

**El Anticristo, los 1260 días y el rapto
secreto: origen y desarrollo de la
escuela futurista de interpretación
profética y su impacto en la Iglesia
Adventista del Séptimo Día**

Joel Turpo

Universidad Peruana Unión
joelturpo@teologia.edu.pe

RESUMEN

“El Anticristo, los 1260 días y el rapto secreto: Origen y desarrollo de la escuela futurista de interpretación profética y su impacto en la Iglesia Adventista del Séptimo Día” – El presente artículo estudia el proceso histórico, teológico y metodológico que caracterizó el desarrollo del sistema futurista de interpretación profética, especialmente de los libros de Daniel y Apocalipsis, hasta su establecimiento como el Dispensacionalismo. En este sentido, se muestra que la adopción de la metodología hermenéutica del futurismo, basado en una interpretación literal de la Escritura y el concepto de doble cumplimiento ha ido ganando terreno entre los movimientos protestantes hasta casi eliminar al sistema de interpretación profética de la reforma, conocido como historicismo. De este modo, se presenta que la aceptación de los planteamientos metodológicos del sistema futurista, inexorablemente llevan a transformar la interpretación escatológica, sea para el protestantismo como para el adventismo.

Palabras clave: historicismo, interpretación profética, escuela futurista, dispensacionalismo, premilenarismo, escatología.

SUMMARY

“The Antichrist, the 1260 days and the secret rapture: Origin and development of the futuristic school of prophetic interpretation and its impact on the Seventh-day Adventist Church” – This article examines the theological, methodological and historical process that characterized the development of the futuristic system of prophetic interpretation, especially the books of Daniel and Revelation, until its establishment as the Dispensationalism. Here, it is shown that the adoption of the hermeneutics methodology known as futurism, based on a literal interpretation of Scripture and the concept of a double fulfillment has gained ground among Protestant movements to almost eliminate the system of the prophetic interpretation of the Reformation. In this way, the acceptance of the futuristic methodological approach, inexorably has led to transform the eschatological interpretation, in both Protestantism and Adventism.

Keywords: historicism, prophetic interpretation, futurist dispensationalism, premilenarism, eschatology.

EL ANTICRISTO, LOS 1260 DÍAS Y EL RAPTO SECRETO: ORIGEN Y DESARROLLO DE LA ESCUELA FUTURISTA DE INTERPRETACIÓN PROFÉTICA Y SU IMPACTO EN LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Introducción

La interpretación profética, especialmente relacionada con los libros de Daniel y Apocalipsis, se interpreta dentro de tres grandes sistemas: el historicismo, el preterismo y el futurismo. El sistema historicista, ampliamente aceptado por los reformadores, la iglesia primitiva¹ y la Biblia,² considera que el anticristo, la bestia, el cuerno pequeño, etc., es la Iglesia Católica Apostólica Romana o sistema papal. Dichas interpretaciones eran acuciantes para la iglesia predominante de la época, de tal manera que había la necesidad de desviar la atención profética en otras áreas. Tal es así, que a inicios del siglo XVII, el Cardenal Luis Alcázar (1554-1613 d. C.) da forma a un nuevo sistema de interpretación profética conocido como “preterismo”, este sistema concibe que el cumplimiento de las profecías se realiza en el pasado, *ex eventu*, o antes del evento. De esta forma, los profetas simplemente escribieron los sucesos que acontecieron en el pasado. Este sistema es ampliamente aceptado en círculos académicos

¹David Pio Gullón, “An Investigation of Dispensational Premillennialism: An Analysis and Evaluation of the Eschatology of John F. Walvoord” (Tesis Doctoral, Andrews University, 1992), 27-52.

²Ángel Manuel Rodríguez, *Fulgores de Gloria* (Buenos Aires: ACES, 2001), 12-19; Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin: enfoque contextual-bíblico* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 1997), 66-82.

que consideran que el cumplimiento de las profecías referentes al cuerno pequeño, el anticristo, la bestia, etc., se realizó en Antíoco IV Epífanes, un personaje minúsculo que vivió en el siglo II a. C.³

Otro intento de oposición al sistema historicista se dio con la formación de la escuela de interpretación futurista, sistema cuyos orígenes vienen de los padres de la iglesia y encuentran su punto cumbre de formación con el jesuita Francisco Ribera (1537-1591 d. C.), a quien se considera finalmente como el fundador de esta escuela. Este sistema considera que las profecías tocantes al anticristo, la bestia, el cuerno pequeño, etc., se cumplirán en el futuro, antes de la venida de Cristo y, aunque fue fundado por la iglesia católica, sin embargo hoy tiene una gran acogida dentro de las iglesias protestantes y evangélicas que aceptan el dispensacionalismo. En este contexto, surge la pregunta ¿Cómo consiguió el futurismo, que ha sido forjado en el seno católico, dominar la interpretación profética protestante y evangélica?

La respuesta se considera al revisar el proceso histórico y teológico que marcó la formación del sistema futurista de interpretación profética.

Origen y desarrollo del futurismo: desde la Patrística hasta la Reforma

Las raíces del futurismo no aparecen con la iglesia cristiana sino con los padres de la iglesia, y aunque no se

³Esta posición es ampliamente rebatida por estudios especializados como el de Ricardo Abos-Padilla, "Defensa de Antioco IV Epífanes, 47 ½ tesis sobre el libro de Daniel", *Theologika* 6:1 (1991) 76-183 y Jürg Egger, "La historia de Antioco Epífanes", *Theologika* 10:2 (1995) 146-191.

hace una referencia detallada a los conceptos futuristas tal como se conocen hoy, se hallan claras alusiones de sus postulados.⁴ Ireneo (130-202 d. C.) obispo de Lyon, fue el primero en mostrar un acercamiento futurista en su concepción del anticristo. Así, por ejemplo, consideraba que el anticristo sería un judío apóstata que se sentaría en el templo de Jerusalén, que demandaría ser adorado como Dios. Este anticristo aparecería después del imperio romano, al final de los seis mil años y reinaría por 1260 días, es decir tres años y seis meses, seguidamente ocurriría la venida de Cristo y la resurrección de los justos que iniciarían el reino milenial.⁵

El siguiente en continuar el trabajo de Ireneo es su alumno Hipólito (170-236 d. C.), quien sirvió a la iglesia de Roma como anciano. Él fue precursor en el desarrollo de la visión futurista, del largo paréntesis que se halla

⁴Los fundadores de la iglesia primitiva no tenían la expectativa de que la historia del mundo duraría 2000 años. Ellos creían que la venida de Cristo se realizaría en el futuro inmediato. Así, también, Gullón refiere que aunque el futurismo fue propagado ampliamente por el catolicismo, sin embargo, no es la posición de la Biblia ni de la iglesia primitiva. Él demuestra que los padres primitivos no fueron futuristas en el moderno sentido de la palabra, pues refiere que, la iglesia primitiva, al ser amenazada por la persecución, surgieron cuatro asuntos principales que tendieron a dominar su perspectiva escatológica: (1) la parousía, (2) la resurrección, (3) el juicio y (4) la catástrofe final del presente orden mundial. Es decir, ellos creían que estaban viviendo a las puertas del fin. De este modo, se considera que la iglesia primitiva fue premilenial y posttribulacional. Para mayor información véase, Gullón, 76-78.

⁵Para mayor información de la historia del anticristo véase Kim Riddlebarger, *The Man of Sin: Uncovering the Truth about the Antichrist* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2006), 135-166; Stephen J. Nichols, "Prophecy Makes Strange Bedfellows: on the History of Identifying the Antichrist", *Journal of the Evangelical Theological Society* 44:1 (2001) 75-85; George E. Ladd, *The Blessed Hope: A Biblical Study of the Second Advent and the rapture* (Grand Rapids, MI: WM. B. Eerdmans Publishing Company, 1988), 19-34, Gullón, 24-74.

en la septuagésima semana de Daniel 9.⁶ Asimismo, creía que el anticristo sería un judío de la tribu de Dan (cf. Gen 49:9; Deu 33:22) que nacería en Babilonia, aparecería después de la disolución del Imperio romano por un periodo de tres años y medio de tribulación antes del retorno de Cristo, perseguiría a la iglesia, falsificaría la verdad de Cristo, persuadiría a los judíos de que es el mesías, reconstruiría el templo de Jerusalén y engañaría a los cristianos que son simbolizados por los dos testigos de Apocalipsis 11 que predicán contra él antes de ser muertos.⁷

Posteriormente, gracias al método alegórico de interpretación, llamado también “espiritualización”, que fue popularizado por el trabajo de Orígenes (185-254 d. C.),⁸ como por el de Agustín (354-430 d. C.),⁹ el futurismo continuó su desarrollo, a tal grado que influyó decididamente en el entendimiento de las profecías y el concepto premilenialista. Por un lado, Orígenes creía que el anticristo era simplemente un principio espiritual del mal;¹⁰ consideraba que la abominación desoladora era la palabra falsa que usurpa el lugar de la Escritura. Por otro lado, Agustín creía que el anticristo era simplemente una reflexión del mal personalizado en cada uno de

⁶Gullón, 44, 150-152.

⁷Riddlebarger, 136-138. Asimismo, menciona que un rastro del raptó secreto se aprecia en Hipólito, cuando considera que la primera resurrección se realiza cuando el alma se une a Cristo en el cielo y no cuando Cristo retorna para resucitar a los muertos. Véase también Nichols, 79.

⁸Para una revisión mayor de los postulados de Orígenes, véase Riddlebarger, 138-140.

⁹Para mayor información de los postulados de Agustín, véase Nichols, 78

¹⁰Riddlebarger, 139; Nichols, 78.

nosotros,¹¹ como también consideraba la existencia de un anticristo, un individuo que perseguiría a la iglesia por un periodo de tres años y medio en la historia final del mundo y que sería destruido por la venida de Cristo.¹²

Estas interpretaciones determinaron la posición oficial de la iglesia desde la Edad Media hasta la Reforma,¹³ sin embargo, algunos movimientos llamados “de renovación y reforma”, solían hacer idéntica asociación entre el anticristo profetizado por Daniel, Juan y Pablo con el poder papal.¹⁴ Las críticas de Lutero al papado resumen mejor el asunto.¹⁵ Lutero identifica al papado con el hombre

¹¹Riddlebarger, 140, 141.

¹²Nichols, 78, 79; Gullón, 80

¹³El impacto en la interpretación profética lograda decididamente por Agustín también fue acompañada por el fin de la persecución y el establecimiento del cristianismo como la religión oficial del Imperio romano bajo Constantino. Véase Gullón, 55.

¹⁴Para mayor información, véase Nichols, 79, 80; Javier Gonzaga, “La lección de la historia, cuarto centenario de la interpretación futurista: 1581-1981”, 1-3. Disponible en http://www.salvacioneterna.com/cuarto_centenario_interp_fut.pdf; Internet (consultado el 17 de enero del 2011); Para una relación de los personajes que creen que el anticristo es el papado véase: Nichols, 79-82; Stephen P. Bohr, “Futurism’s Incredible Journey: The Change of the Times and its Implications for Seventh-Day Adventist Apocalyptic Interpretation” disponible en <http://secretsunsealed.org/downloads/futurismsincrediblejourney.pdf>; Internet (consultado el 10 de julio del 2013).

¹⁵Alberto R. Timm, “El sacerdocio de Cristo y de todos los creyentes según Martín Lutero”, *Theologika* 10:1 (1995) 37-40. Para mayor información de los puntos de vista de Martin Lutero sobre el anticristo, véase Dennis Pettibone, “Martin Luther’s Views on the Antichrist”, *Journal of the Adventist Theological Society* 18:1 (2007) 81-100; Robert Rosin, “The papacy in Perspective: Luther’s Reform and Rome”, *Concordia Journal* 29:4 (2003) 407-426. Para una revisión de los conceptos de los reformadores, vease Gullón, 59-65; Nichols, 80-85.

de pecado (2 Tes 2:3-12) a través de quien la abominación desoladora se establecería en el lugar santo (Mat 24:15; cf. Dan 9:27; 11:31; 12:11). Inclusive Lutero llama al Papa “el verdadero anticristo”.¹⁶ Lutero identifica así al papa como un agente de Satanás, que trató de eliminar el sacerdocio de Cristo y cambiar su ley en dos intentos: el primero, mediante la exaltación del papa a tal grado que él es el verdadero sacerdote y no así, Cristo; el segundo, mediante la enseñanza de que los santos interceden en el cielo por nosotros y que Dios tiene que ser tan perezoso y permitir que los santos trabajen y actúen en su lugar.¹⁷

Por tales razones, una de las tareas que tuvo que enfrentar el catolicismo romano en el siglo XVI fue responder estas acusaciones. En este contexto, la orden de los jesuitas se convirtió en el instrumento más activo en la Contrarreforma, no solo al instigar masacres sino también en su influencia política y religiosa, especialmente en el campo de la interpretación profética.¹⁸ De las filas de los jesuitas se levantó Francisco Ribera (1537-1591), quien en 1590 publicó un comentario de 500 páginas sobre el Apocalipsis, donde expone las profecías, desarrollando la perspectiva futurista de los Padres de la Iglesia, sin tomar en cuenta su interpretación historicista.¹⁹

En este comentario, Ribera refuta la identificación protestante del papado con el anticristo y lo proyecta hacia los

¹⁶Timm, 37, 38.

¹⁷Timm, 37.

¹⁸Para un comentario del surgimiento e influencia de los jesuitas, véase Le Roy Edwin Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers: The Historical Development of Prophetic Interpretation* (Washington, D.C.: Review and Herald, 1946), 2: 464-470.

¹⁹Gullón, 82.

últimos tres años y medio antes de la segunda venida de Jesús. Para él, el anticristo es un individuo que perseguiría a la iglesia y gobernaría en este periodo. Esto lo hace basado en que los primeros tres capítulos de Apocalipsis refieren a la Roma pagana antigua durante los días de Juan y los siguientes capítulos al reinado del anticristo antes de la segunda venida.²⁰ La postura de Ribera constituyó la base para la estructura completa del futurismo católico concerniente al anticristo,²¹ y fue seguida por prominentes teólogos católicos romanos, entre ellos el cardenal Roberto Bellarmino (1542-1621),²² Cornelius A. Lapide (1537-1637), Thomas Malvenda (1566-1628)²³ y Blasius Viegas (1544-1599).²⁴ Aunque esta posición fue refutada por una serie de publicaciones,²⁵ sin embargo, en el siglo XIX, terminó por desbaratar la interpretación historicista.

En líneas generales, el sistema futurista cree que el anticristo: (1) perseguiría y calumniaría a los santos de

²⁰Gullón, 82.

²¹Gullón, 81

²²De entre estos teólogos se considera al cardenal Bellarmino como el más importante, quien amplió y extendió el sistema futurista en su obra: *"Disputationes de controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos"* (Discusiones polémicas sobre los puntos controvertidos de la fe cristiana contra los herejes de nuestro tiempo) que comenzó a editarse en 1581 siendo terminado en 1593 d. C. Esta obra era una respuesta contra la interpretación historicista, que aprovecha en atacar los puntos de vista conflictivos de los intérpretes. Para mayor información, véase Javier Gonzaga, "La lección de la historia", 1.

²³Tomás Malvenda (1566-1628) fue otro personaje importante para el futurismo que publicó en 1604 *"De Antichristo"*. En esta obra Malvenda afirma que el anticristo consiste en un individuo, no en un sistema, de raza judía, que no aparecerá sino hasta cerca del final de los tiempos. Para mayor información, véase Javier Gonzaga, "La lección de la historia", 2.

²⁴Gullón, 82.

²⁵Javier Gonzaga, "La lección de la historia", 2, 3.

Dios; (2) reconstruiría el templo de Jerusalén; (3) aboliría la religión cristiana; (4) negaría a Jesucristo; (5) sería recibido por los judíos; (6) fingiría ser Dios; (7) mataría a los dos testigos de Dios; y (8) conquistaría el mundo.²⁶

El nexa entre el futurismo y el protestantismo

Casi 200 años después de la aparición de Ribera y Bellarmino, el protestantismo todavía seguía manteniéndose fiel a sus principios proféticos, defendiendo el método historicista de interpretación profética, siendo premilenialista y señalando al papado como el anticristo.²⁷ Sin embargo, en el siglo XIX se desarrolló un cambio

²⁶Para mayor información, véase Froom, 2:484-505; "The Catholic Origins of Futurism and Preterism", disponible en <http://www.aloha.net/~mikesch/antichrist.htm>; Internet (consultado el 5 de setiembre del 2013).

²⁷Entre los más importantes representantes que usaban el método historicista y señalaban al sistema papal como el anticristo, se encuentran John Wesley (1703-1791 d. C.), Isaac Newton (1642-1727 d. C.), Samuel Lee (1625-1692 d. C.), Roger Williams (1603-1683 d. C.), Cotton Mather (1663-1728 d. C.), Samuel Cooper (1725-11783 d. C.), Joseph Mede (1586-1639 d. C.), Jonathan Edwards (1703-1758 d. C.). Entre los documentos de las denominaciones y organizaciones religiosas se encuentran: la confesión de fe presbiteriana, la homilía de la iglesia de Inglaterra o iglesia Anglicana, la confesión de fe luterana, los artículos Irlandeses de Religión de 1615. Froom resume el asunto mencionando: "En Alemania, Suiza, Francia, Dinamarca, Suecia, Inglaterra y Escocia, habían simultáneas e impresionantes declaraciones de que el papado, era el especificado anticristo de las profecías. Los símbolos de Daniel, Pablo y Juan fueron aplicados con un tremendo efecto. Cientos de libros y panfletos impresionaron con su contenido la conciencia de Europa. En verdad, fue lograda una gran influencia sobre las mentes de los hombres de Roma. En alarma, vieron que Roma debería contrarrestar con éxito esta identificación del anticristo con el papado, o perder la batalla. Véase Bohr, 8-18; Froom, 2:484, 5. Para mayor información, véase Nichols, 81-83; Alfredo Felix Vaucher, *El anticristo* (Argentina: ACES, 1977), 41-47.

sustancial de tal forma que se desechó el método historicista y se abrazó el sistema de interpretación futurista.

Debido al terremoto de Lisboa de 1755;²⁸ la revolución francesa en 1789 y el aprisionamiento del papa Pio VI por los soldados franceses el 15 de febrero de 1798,²⁹ se produjo un despertar en el estudio de las profecías de Daniel, Apocalipsis y los eventos finales, lo que ocasionó el segundo gran reavivamiento,³⁰ desde la década de 1790 hasta comienzos de la década de 1840.³¹ Este reavivamiento profético fue testigo de la penetración del futurismo católico romano dentro de las filas del protestantismo.

Uno de los libros que causó mayor agitación en el estudio de las profecías, en relación con la venida de Cristo, fue el de Manuel Lacunza (1731-1801).³² Lacunza

²⁸George R. Knight, *Em busca de identidade: o desenvolvimento das doutrinas adventistas do sétimo dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005), 36.

²⁹Alberto R. Timm, "Escatología adventista do sétimo dia, 1844-2004. Breve panorama histórico", en *O futuro, a visao adventista dos últimos acontecimento*, ed. Alberto R. Timm et al. (Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2004), 267.

³⁰Knight, 36.

³¹Froom, 3:270, 271. De esta modo, varios intérpretes protestantes de la primera mitad del siglo XIX pensaban que ya estaban viviendo en el "tiempo del fin" (Dan 8:17; 11:35, 40; 12:4, 9) y que los 2300 días de Dan 8:14 terminarían en la década de 1840. Para mayor información, véase Timm, "Escatología adventista do sétimo dia, 1844-2004. Breve panorama histórico", 267. Para mayor información sobre los personajes y movimientos que anunciaban la segunda venida, véase Richard W. Schwarz, y Floyd Greenleaf. *Portadores de luz. Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires, Argentina: ACES, 2002), 24-28.

³²Una muestra de esto es que desde 1802, el periódico anglicano de Londres, *The Christian Observer* (el observador cristiano), trataba temas con respecto a los 1260 años. Que luego, en 1810, se introduciría en la discusión

fue un exsacerdote católico chileno de la orden de los jesuitas, quien publicó bajo el seudónimo de Juan Josafat Ben-Ezra: "La venida del Mesías en gloria y majestad". Y aunque en su libro evita el método alegórico, alcanza conclusiones que en algunos aspectos coinciden con la interpretación de la escuela historicista.³³ Sin embargo, el más grande error fue mezclar el sistema futurista con el historicista.³⁴

Lacunza, perteneciente a la orden jesuita, concibe el sistema futurista y acepta sus postulados en la mayoría de los casos. Él considera que desde el capítulo cuatro en adelante del libro de Apocalipsis, son profecías que todavía no se han cumplido, por lo cual, mantiene que la aparición del anticristo y los dos testigos todavía están en el futuro. Asimismo, considera que el anticristo es un cuerpo moral compuesto de innumerables individuos y no un simple hombre; además cree, como Ribera,

los 2300 años, fechándolos desde 457 a.C. hasta 1843 d.C. Schwarz y Greenleaf, 24.

³³Gullón, 85. A comienzos del siglo XVIII, un clérigo inglés, Daniel Whitby, postuló que la "Segunda Venida" sería espiritual, seguida por mil años y que, al finalizar estos, Cristo realmente volvería en forma literal. Este concepto escatológico protestante de Whitby fue ampliamente aceptado, especialmente en Inglaterra y América. Sin embargo, el libro de Lacunza estaba en abierta oposición a esta interpretación postmilenialista, por una premilenialista. Así, Lacunza aceptaba la posición de la iglesia cristiana primitiva de que debían ocurrir dos resurrecciones de los muertos separados por un milenio y de que la segunda venida ocurriría antes del milenio. Véase Schwarz y Greenleaf, 24. Así, Lacunza rechazó la alegorización del milenio hecho por Agustín y Whitby, habló de la resurrección de los santos en la venida de Cristo, y de la resurrección del resto de la humanidad en el fin del milenio. Su trabajo fue considerado por Edward Irving como el trabajo maestro de uno de los más talentosos siervos de Dios. véase Gullón, 87.

³⁴Gullón, 83-87.

que perseguirá a la iglesia por 1260 días literales, lo que se conoce como la gran tribulación antes de la venida de Cristo, y que seguidamente iniciará el milenio.³⁵

El primer protestante en aceptar el futurismo fue Samuel Roffey Maitland (1792-1866),³⁶ quien había leído el trabajo de Lacunza,³⁷ él fue bibliotecario del arzobispo de Canterbury que, en 1826, publicó un panfleto titulado: *"An Enquiry into the Ground on Which the Prophetic Period of Daniel and St John has Been Supposed to Consist of 1260 years"*, en el que ataca el principio de interpretación historicista de día-año, apoyando la posición futurista sobre la aparición del anticristo en los 1260 días literales de tribulación antes del retorno de Cristo. De ese modo, se opuso a la identificación historicista del papa como el anticristo, afirmando que la profecía de Dan 7:25 se refería a una futura tribulación de tres años y medio literales.

James H. Todd (1805-1869), profesor de hebreo en la Universidad de Dublin, conoció a Maitland y se convirtió en su discípulo.³⁸ En 1838 escribió *Discourses on the Prophecies Relating to Antichrist in the Writings of Daniel and St. Paul*, este trabajo fue dedicado a Maitland, donde comparte sus puntos de vista y acrecienta la posición futurista en afirmar que el cuarto reino de Dan 7 no era el Imperio romano sino que este sería establecido sobre la tierra en un periodo futuro, así también negó que el pa-

³⁵Para mayor información véase Gullón, 83-87.

³⁶Ladd, 38.

³⁷Gullón, 90.

³⁸Para mayor información de los postulados de Todd véase Froom, 3:659-663.

pado sea el anticristo, y en cambio aseveró que la iglesia de Roma es una verdadera iglesia.³⁹

Otro importante exponente del futurismo fue William Burgh (1800-1866), él escribió el primer tratado sistemático de los eventos proféticos siguiendo la interpretación futurista en su obra *Lectures on the Second Advent of Our Lord Jesus Christ* (1835), allí acrecentó la perspectiva anterior, sosteniendo además que Israel sería restaurado en el fin de la era, cuando la séptima semana de Dan 9 se realice.⁴⁰

Los trabajos de William Burgh y James H. Todd ejercieron una gran influencia sobre el incipiente futurismo a principios del siglo XIX en el protestantismo.⁴¹ Los conceptos de ambos fueron los fundamentos de lo que se llegó a conocer como el Movimiento Tractariano de Oxford, en Inglaterra, que duró desde 1833 a 1845.⁴²

Dos eventos importantes para la mixtura entre el futurismo y el historicismo fueron las conferencias anuales para el estudio de las profecías, tanto en Albury Park, realizadas desde 1826 a 1839, como las conferencias anuales en Powerscourt House (1831-1833). En el primero, además del estudio de las profecías, se analizaron las obras de Lacunza⁴³ y Maitland,⁴⁴ a lo que Henry

³⁹Froom, 3:662.

⁴⁰Ladd, 39.

⁴¹Para un estudio del surgimiento del futurismo en el siglo XIX, véase Ladd, 35-60; Gullón, 83-123.

⁴²Bohr, 25.

⁴³La obra de Lacunza fue traducida al inglés por Eduardo Irving y publicada en 1833. Gullón, 87.

⁴⁴Gullón, 92.

Drummond dijo que las opiniones de Lacunza, Maitland y otros, no deberían ser pasados por alto, esto en relación a la interpretación futurista del libro de Apocalipsis en cuanto a que la mayor parte del libro se cumpliría en un periodo literal de 1260 días en el fin del mundo.⁴⁵ En el segundo, los temas estudiados fueron de eclesiología y escatología, llegándose a valorar el futurismo. Allí asistieron tres personajes importantes de los Hermanos de Plymouth: Edward Irving, John N. Darby y Benjamin Wills Newton.⁴⁶ La participación de Darby, líder en el área de interpretación profética, fue fundamental para la enseñanza de un rapto pretribulacional de la iglesia.⁴⁷

La enseñanza del rapto pretribulación de la iglesia fue germinada en el seno de los Hermanos de Plymouth. Tregelles, un exmiembro de esta hermandad, menciona que Eduardo Irving escuchó algunas palabras misteriosas en un lenguaje desconocido, diciéndole que iba a ocurrir un rapto secreto de la iglesia antes de la visible venida de Jesús. Desde este momento, la creencia en el

⁴⁵Gullón, 92. Así también Drummond declaró que estas opiniones no se oponen al principio día-año como puede parecer a primera vista. Él consideró que estas profecías tienen un doble cumplimiento histórico. Para mayor información, véase Gullón, 92-95. Así también Drummond publicó, en 1829, seis puntos donde hubo un consenso prevaiente de las conferencias de Albury Park: 1) el final de la dispensación cristiana en la destrucción y juicio antes de la llegada del estado milenarío; 2) la restauración de los judíos a su tierra durante la caída de estos juicios; 3) el juicio callendo principalmente sobre la iglesia cristiana; 4) el milenio viene después de este juicio; 5) la segunda venida del Mesías tomará lugar en el comienzo del milenio y 6) el periodo de 1260 años comenzó en el reino de Justino y terminó en la Revolución francesa cuando los viales comenzaron a ser derramados. Véase Gullon, 66, 67.

⁴⁶*Ibid.*, 94.

⁴⁷Ladd, 40.

rapto secreto se empezó a enseñar, uno de los principales promotores fue Darby, a quien se considera como el padre del dispensacionalismo.⁴⁸ Darby entendió que las profecías debían ser interpretadas de forma literal, dividiendo las Escrituras en dos áreas: una para Israel y otra para la iglesia, con esto estaba dispuesto el armazón metodológico del dispensacionalismo⁴⁹ que engloba la enseñanza del rapto secreto, la dicotomía entre Israel y la iglesia, el concepto de que los eventos de Apocalipsis 4-19 se aplican al Israel literal en la tierra mientras la iglesia está en el cielo; asimismo, la restauración de la nación de Israel, el paréntesis de la septuagésima semana de Dan 9, los 1260 días literales de persecución del anticristo y las siete dispensaciones en la historia.⁵⁰

El clima que se vivía en América, con referencia al segundo gran reavivamiento, fue importante para que las ideas futuristas del dispensacionalismo de Darby penetraran con facilidad. Darby visitó América hasta en seis ocasiones entre 1859 y 1874, fue recibido calurosamente y

⁴⁸La creencia del rapto secreto no fue aceptada en su totalidad por los Hermanos de Plymouth, entre estos se encuentra: B. W. Newton y Tregelles, quien más tarde abandonó la hermandad y afirmó que esta enseñanza no fue sacada de la Santa Escritura, pero sí de lo que falsamente pretendió ser el espíritu de Dios. Véase *Ibíd.*, 40, 41; Bohr, 28.

⁴⁹Para mayor información sobre las creencias de los dispensacionalistas pretribulacionistas, véase Tim La Haye, *El comienzo del fin* (Venezuela: Editorial Libertador, 1975); John F. Walvoord, *The Rapture Question* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1979), para un resumen de sus creencias, véase Gullón, 108-118. Para mayor información de los postulados de Darby, véase Gullón, 118-123.

⁵⁰Para un estudio del nexo entre Darby y el dispensacionalismo, véase Gullón, 108-123.

su sistema de interpretación fue adoptado ávidamente.⁵¹ De esta forma, el futurismo fue exportado al nuevo Mundo. Entre sus seguidores,⁵² el más importante fue Cyrus Ingerson Scofield (1843-1921) quien propagó las ideas del dispensacionalismo al incorporarlas en una serie de márgenes y cruces de referencias en la Biblia King James, la cual salió en 1909 con el título de "la Biblia de referencia Scofield", expandida en 1917 y revisada en 1967.⁵³

De este modo, en el siglo XIX, el sistema futurista no solo se extendió sino que casi elimina al sistema historicista de interpretación profética. Con el paso de los años, gradualmente se convirtió en la posición teológica dominante. De esta forma, la influencia de algunos conceptos futuristas sobre Ribera, de Ribera sobre Lacunza, de Lacunza sobre Maitland, de Maitland sobre Todd, y así sucesivamente, fueron propagándose y extendiendo el sistema futurista. Gullón menciona que tres factores jugaron una parte activa y resultaron en la introducción del futurismo dentro del protestantismo: (1) los comentarios de Ribera sobre Apocalipsis, (2) el trabajo de Lacunza traducido al inglés y (3) el movimiento católico romano de Oxford (1833-1845), también llamado el movimiento tractariano.⁵⁴ Así, el gradual rechazo de la escuela de interpretación historicista a favor del futurismo premile-

⁵¹Ladd, 43.

⁵²Entre los seguidores de Darby se encuentran: Lewis Sperry Chafer, Charles Caldwell Ryrie, Paul David Nevin; Arnold D. Ehlert, John F. Walvoord. Para una revisión de los exponentes del dispensacionalismo véase Ladd, 41-60; Gullón, 124-131.

⁵³Borh, 30.

⁵⁴ Gullón, 84.

nialista, dentro del protestantismo, fue una de las características excepcionales que caracterizaron este periodo.

El nexa entre el sistema futurista y algunas interpretaciones apocalípticas dentro de la Iglesia Adventista

Desde su surgimiento en el siglo XIX, la Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha caracterizado por su énfasis en la interpretación de las profecías apocalípticas. Las bases para esta interpretación se toman del sistema historicista de interpretación profética de los reformadores, padres de la iglesia y de la Biblia. Así, los periodos proféticos de Daniel y Apocalipsis se interpretan haciendo uso del principio día por año.⁵⁵ De esta forma, tanto las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, los 1260 días de Dan 7:25, los 1290 días de Dan 12:11 y los 1335 días de Dan 12:12 abarcan períodos que deben ser interpretados como años.⁵⁶

⁵⁵Para mayor información sobre el principio de interpretación profética de día por año, véase: Alberto Timm, "El 'simbolismo en miniatura' y el principio de 'día por año' en la interpretación profética". *Theologika* 22:1 (2007) 2-35; William H. Shea, *Estudios selectos sobre interpretación profética* (Lima: Ediciones SALT, 1990), 57-94; William G. Johnsson, "Apocalíptica bíblica" en *Teología: Fundamentos bíblicos de nuestra fe*, ed. Raoul Dederen, trad. David P. Gullón (Colombia: Asociación Publicadora Interamericana y Gema Editores, 2006), 8:67-70; Roy Gane, *Sin temor al juicio* (Buenos Aires: ACES, 2005), 74-78; Gerhard Pfandl, *Daniel: vidente de Babilonia* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 60-62; Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association, 1978), 300-305.

⁵⁶Para mayor información con respecto a la forma de interpretar estos periodos proféticos dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, véase William H. Shea, "Unity of Daniel" en *Symposium on Daniel*, vol. 2, ed. Frank B. Holbrook (Washington, DC: Biblical Research Institute, General Conference of Seventh-Day Adventists, 1986), 165-255; ; Pfandl, *Daniel: vidente de Babilonia*;

Sin embargo, en los últimos años han surgido, en el seno del adventismo, nuevas interpretaciones de tipo futuristas en relación con los períodos de Dan 12 (1260, 1290 y 1335 días).⁵⁷ Siguiendo el sistema futurista dispensacionalista, estas nuevas interpretaciones aceptan el enfoque literal de las profecías⁵⁸ y del doble cumplimiento o, como se lo ha denominado, “interpretación apotelesmática”.⁵⁹

Ángel Manuel Rodríguez, *Fulgores de gloria*; Merling Alomía, *Daniel: el profeta mesiánico*, Vol. 2 (Lima: Ediciones Theológika, 2007); Mervin Maxwell, *El misterio del futuro revelado* (Buenos Aires: ACES, 1991). Para ver un enfoque adventista sobre los tiempos proféticos de Daniel 12, véase Alberto Timm, “Los 1290 y los 1335 días de Daniel 12”, *Ministerio Adventista*, noviembre-diciembre, 2003, 28-31.

⁵⁷ Para una revisión breve de los desafíos con el futurismo véase Alberto Timm, “hermenéutica Adventista del Séptimo Día, 1844-1999: un breve panorama histórico”, en *Entender la Palabra: Hermenéutica adventista para el Nuevo Siglo*, ed., M. Alomía, et al. (Cochabamba, Bolivia: Editorial UAB, 2000), 39-41.

⁵⁸ Este enfoque es dado por personas sin preparación teológica. Véase por ejemplo Marian G. Berry, *Warning!* (Brushton, NY: Teach Services, 1990); Luis Munilla, *Las 7 fiestas de Jehová y el jubileo de 1994* (Jemison, Alabama: Luis Munilla, 1992), 160-192. LaRondelle hace una crítica de lo inadecuado de la hermenéutica del literalismo en LaRondelle, *Las profecías del fin*, 33, 34. Para una evaluación de los argumentos de Berry véase Maximiliano Baeza, “Una evaluación de la posición escatológica de Marian Berry tal como aparece en su libro ‘Warning! In the 1260, 1290, 1335 Days Timelines od Daniel 12’” (Tesis de licenciatura, Universidad Adventista del Plata, 2003).

⁵⁹ Dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, George McCready Price y Desmond Ford han apoyado este enfoque del doble cumplimiento, con su propuesta apotelesmática o de múltiples cumplimientos. Véase respectivamente: George McCready Price, *The Greatest of the Prophets: A New Commentary on the Book of Daniel* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1955), 30-31; Desmond Ford, *Daniel 8:14, the Day of Atonement, and the Investigative Judgment* (Casselberry, FL: Euangelion, 1980), 294-326; Desmond Ford, *Daniel* (Nashville, TN: Southern, 1978), 49-50. En esta misma línea de pensamiento, Samuel Núñez ha propuesto una interpretación parecida sobre Dan 12:11, véase Samuel Núñez, “El

El enfoque literal se aplica a todas las partes de los libros de la Biblia.⁶⁰ Así, se concibe que en Dan 12 no hay ningún símbolo profético, por lo tanto, debe ser leído en el sentido literal. Por lo cual, los periodos proféticos de Dan 12 son concebidos como literales, es decir, los periodos proféticos son considerados como días literales, que comienzan con la futura ley dominical. Asimismo, el enfoque apotelesmático o de doble cumplimiento considera que la “abominación desoladora” y el “*tamîd*” están muy relacionados con los eventos de los “últimos días” de la historia de nuestro mundo.⁶¹ En ese sentido, se propone que Dan 12:11 predice el tiempo cuando se pondrá a un lado el culto de Dios (*tamîd*), representado por el día sábado, y se lo reemplazará por el día domingo que es el símbolo de la autoridad papal. Y que de allí en adelante habrá 1290 días (Dan 12:1) y 1335 días (Dan 12:12) literales.⁶²

‘Continuo’ y la ‘Abominación Asoladora’ de Daniel 12:11”, *Ministerio Adventista*, septiembre-octubre, 1992, 22. Asimismo, esta forma de interpretar las profecías fue argüido por Drummond en las conferencias de Albury Park al calificar que las profecías referentes al anticristo podrían tener doble y hasta un triple cumplimiento. véase Gullón, 93.

⁶⁰Berry, 6.

⁶¹Esta posición es mayoritariamente defendida por Samuel Núñez, “El ‘Continuo’ y la ‘Abominación Asoladora’”, 21.

⁶²Para mayor información véase *Ibíd.*, 21-26. Para una evaluación crítica, véase Jorge Torreblanca, “Evaluación crítica de algunas ideas publicadas respecto a Daniel 12” en *Cómo el resplandor del firmamento: Festschrift a los Dres. D. Gullón y H. Treiŷer*, eds. Víctor Armenteros y Raúl Quiroga (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2012), 171-188; Ángel Manuel Rodríguez, “Daniel 12:5-13” disponible en <https://adventistbiblicalresearch.org/es/materials/bible-ot-texts/daniel-125-13>; Internet (consultado el 13 de setiembre del 2013). En este documento, Rodríguez menciona 4 razones dentro del contexto del libro de Daniel para no aceptar esta propuesta que en líneas generales minan el sistema de

De la misma manera en que los futuristas desprenden la última semana de las 70 semanas de Dan 9 y la

interpretación profética. A saber: (1) rompe con la unidad literaria de la visión que es introducida en Daniel 10, que cubre Daniel 11:1-12:04, y termina con una conclusión en Daniel 12:5-13; (2) quebranta la localización literaria de los tiempos proféticos que se encuentran al final de cada visión (en Daniel 7, la visión se describe en los versículos 1-14, el periodo de tiempo se da en el versículo 25. La visión de Daniel 8:1-12 es seguida por el período de tiempo en el versículo 14. Esto implica que los periodos de tiempo en Daniel 12:5-13 están directamente relacionados con la visión en Daniel 11); (3) Estropea el contexto claramente simbólico por una interpretación literal; (4) Desarticula las conexiones lingüísticas entre Daniel 11 y 12. Pfandl, por su parte, menciona algunos problemas que hacen de esta interpretación inaceptable: (1) Los 3 1/2 tiempos o 1260 días de Daniel 7:25 y 12:7 son vistos como dos periodos diferentes de la historia, uno en el pasado y otro en el futuro, lo cual viola el principio hermenéutico de que la Biblia interpreta a la Escritura; (2) asimismo, trasgrede el hecho de que las profecías de Daniel se dan de acuerdo con el principio de la repetición y ampliación; (3) al mismo tiempo, ignora la estructura básica de las visiones de Daniel donde las visiones son siempre seguidas de explicaciones. Ya que se ve que el pasaje en Daniel 12:5-13 es una nueva visión que contiene profecías de tiempo en el futuro; (4) por otro lado, se ignora por completo las conexiones lingüísticas y gramaticales entre la visión de Daniel 11 y la explicación de Daniel 12; (5) también se realiza una mezcla de tiempo literal y profético lo cual indica una confusión de interpretación y (6) finalmente, esta interpretación está en contra de las claras declaraciones de Elena G. de White. Para mayor información, véase Gerhard Pfandl, "Time Prophecies in Daniel 12" disponible en <https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/Release%205.pdf>; Internet (consultado el 13 de setiembre del 2013). También Timm ha propuesto al menos 5 razones para no aceptar esta propuesta: (1) porque se basa en una lectura parcial y tendenciosa del Espíritu de Profecía; (2) porque rompe el paralelismo profético-literario del libro de Daniel; (3) porque se basa en una interpretación no bíblica del término hebreo *tamid* ("diario", "continuo"); (4) porque refleja la interpretación futurista jesuita de la Iglesia Católica Romana de la Contrarreforma y (5) porque no tiene en cuenta las advertencias del Espíritu de Profecía contra el intento de extender el cumplimiento de una profecía de tiempo más allá de 1844. Para mayor información, véase Alberto R. Timm, "The 1290 and 1335 Days of Daniel 12" disponible en https://adventistbiblicalresearch.org/sites/default/files/pdf/daniel12_0.pdf; Internet (consultado el 13 de setiembre del 2013).

proyectan hacia el futuro, estas propuestas cortan el capítulo 12 de Daniel y lo colocan en el tiempo antes de la segunda venida de Cristo. Es decir, la metodología usada es similar. Los dispensacionalistas lo hacen para satisfacer su comprensión de Israel en la profecía y los adventistas futuristas para satisfacer su comprensión de la persecución final.⁶³

Conclusión

El impacto del futurismo sobre la interpretación tradicional premilenialista fue asombrosa. Los iniciadores de este pensamiento no fueron testigos de las repercusiones de sus planteamientos en la interpretación profética que, bajo el jesuita Ribera, alcanzó su institucionalidad y que, más tarde, fue abrazada por la mayoría protestante, convirtiéndose así, en la interpretación predominante del mundo evangélico. Desde la perspectiva adventista, el principio apotelesmático argüido por Price y Ford, junto con interpretaciones literales de las profecías del tiempo de Daniel, han sido la cuña de entrada del futurismo en el pensamiento de algunos teólogos adventistas. De este modo, el gran impacto del futurismo fue cambiar la hermenéutica metodológica de la interpretación profética, del sistema historicista al sistema futurista; este último, como se ha observado, anclado en la interpretación literal de la Escritura y el concepto del doble cumplimiento o apotelesmático.

⁶³Sergio Celis, "Interpretaciones futuristas de Daniel 12 en la Iglesia Adventista del Séptimo Día" (monografía para el seminario "Asuntos contemporáneos en la teología adventista", Universidad Peruana Unión, Febrero de 2008).

De esta forma, el cambio en la metodología hermenéutica conlleva a (1) variar la interpretación del principio día por año; (2) lo que seguidamente lleva a trastocar todos los tiempos proféticos argüidos por los libros de Daniel y Apocalipsis; (3) en este sentido, se cambia la interpretación de los símbolos, como es el caso del cuerno pequeño, el anticristo, la bestia, etc., que ahora es esperado en un individuo que aparecerá en un futuro distante por 1260 días; (4) esta metodología corrompe el entendimiento de las doctrinas, las que son interpretadas en los plazos fijados por el esquema futurista. De esta forma, ya no se cree en la segunda venida de Cristo como tal, sino en dos segundas venidas: una antes de la tribulación, a la que se denomina rapto secreto, y otra después de la tribulación; (5) Finalmente, la incursión del futurismo terminó por fracturar la escuela premilenialista,⁶⁴ en (a) los pretribulacionistas, que aceptan la venida de Cristo en ocasión del rapto secreto y creen que de allí en adelante iniciará la septuagésima semana de Dn 9, la aparición del anticristo y la tribulación; (b) los posttribulacionistas, que consideran la venida de Cristo después de la tribulación; (c) los mediotribulacionistas, que creen que Jesús vendrá a la mitad del tiempo de la tribulación y que de allí en adelante recién terminarán los sacrificios y las ofrendas; y (d) los premilenialistas clásicos o históricos, que mantiene la interpretación historicista de la Reforma, los cuales aceptan el principio de interpretación día-año, al anticristo como un cuerpo histórico desde los días de Pablo, que la bestia de Apo 13 como el cuerno pequeño de Dan

⁶⁴Para mayor información, véase: Gullón, 95-108.

7 son lo mismo y que hay una interpretación histórica progresiva de las profecías de Daniel y Apocalipsis.

De esta forma, el sistema futurista de interpretación profética se ha constituido como la interpretación preferente del mundo evangélico, a tal punto que casi sepulta la perspectiva del sistema historicista, que aún permanece como sistema metodológico de interpretación profética en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, único movimiento que lo conserva. ☺